



■ El Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas -INCI-VA, edita el Boletín "CESPEDESIA". En su volumen VI, Nos. 21-22 de enero-junio de 1977, se encuentra una recopilación bastante completa sobre "El corozo o noli (*Elaeis oleifera* (HBK) Cortes Ex Wessels Boer), recurso natural oleaginoso de Colombia" escrito por el doctor Víctor Manuel Patiño, donde trata aspectos como la historia, dispersión geográfica, nombres locales o regionales, botánica y morfología, biología y hábitat, usos y genética, entre otros.

Aunque su publicación no es reciente, puede ser de actualidad en cuanto al creciente interés sobre dicha palma.

Quienes estén interesados en adquirir dicha publicación se pueden comunicar con el Centro de Información de FEDEPALMA o al:

INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
Publicaciones Cespedesia
Carrera 2a. Oeste No. 7-18-Cali
Tel. 896416 - 811415 (923)

■ En una amable colaboración, el doctor Philippe Genty ha enviado a la Federación copia de un artículo sobre amarillamiento letal titulado "Questions and Answers about Lethal Yellowing Disease" escrito por F. W. Howard y C.I. Barrant, El dr. Genty resalta la sintomatología del amarillamiento letal del cocotero y otras palmáceas muy similar a la Pudrición de Cogollo en la palma de aceite, así como los interrogantes que se formulan los autores y que corresponden muy de cerca a los que se hacen los palmicultores.

Por tales razones se ha considerado que el artículo amerita su difusión entre los palmicultores, lo cual se hará mediante su publicación en la revista "PALMAS" Vol. 11, No. 1.

■ Puesto que el uso de KCL es práctica común en la agricultura en nuestro medio y en particular en el cultivo de la palma, deseamos dar a conocer las opiniones publicadas en el Boletín Jardín y Pradera de enero 1990 (No. 139) sobre el "Efecto de la aplicación de cloruro de potasio en el suelo":

EFECTO DE LA APLICACION DE CLORURO DE POTASA EN EL SUELO

El Muriato de Potasa llamado también potasa roja o potasa blanca, 0-0-60; 0-0-62, es cloruro de potasa (KCl). Es el fertilizante de potasio más comúnmente usado en este país y en otros. Irónicamente es también uno de los productos más perjudiciales que puedan ser aplicados a los suelos, debido a su contenido de cloro: contiene en término medio un 40% de cloro.

Cuando el cloruro de potasio entra en contacto con ácidos o fertilizantes acidificados tales como el 0-45-0, (o superfosfato triple, el más común de los fosfatos usados en fertilizantes comerciales) el cloro entrará a formar ácido muriático, comúnmente conocido como ácido clorhídrico, el cual destruye cualquier bacteria que toque y además acidifica el suelo. Es esta la causa de que minerales tales como el Calcio (Ca) y el Hierro (Fe) se precipiten en el suelo y salgan de la solución de

elementos en el suelo, haciéndolos inasimilables se entran en contacto con el ácido muriático. El cloro que no se vuelve ácido muriático se combina con el calcio, el magnesio y especialmente el sodio para formar cloruros que son dañinos en el suelo puesto que causan deshidratación y cambios de reacción (pH) adversos.

Puede esterilizar el suelo e intoxicar organismos

Cuando el cloruro de potasio entra en contacto con nitratos, la mitad del cloro forma ácido hipocloroso (HC_{10}) un producto muy parecido a los desinfectantes usados en las piscinas. Este compuesto esteriliza el suelo tal como lo hace con el agua en las piscinas. La otra mitad del cloruro forma gas de cloro que inmediatamente pasa al aire. El gas de cloro es muy tóxico para los entes biológicos, incluso el hombre.

Es un gas más pesado que el aire, lo cual hace que se mantenga cerca de la superficie de la tierra en lugares bajos. Cuando este gas de cloro entra en contacto con el agua proveniente de una alta humedad relativa o de algún aguacero, la mitad formará ácido hipocloroso (desinfectante de piscinas) y la otra mitad se recicla de nuevo como gas de cloro.

El ácido hipocloroso que se forma en el aire cae de nuevo como lluvia ácida y contribuye de nuevo a la rebaja de la fertilidad del suelo.

Da origen a productos pobres en minerales

Desgraciadamente, el cloruro de potasio es como una droga para

el suelo: cantidades más grandes se requieren cada año para lograr los mismos "altos" efectos y terminan eventualmente en la muerte del usuario que en este caso es el suelo.

Adicionalmente el uso de cloruro de potasa origina una mayor compactación del suelo, que requiere por consiguiente más potencia en la maquinaria para poder aflojarlo, más elementos químicos para el control de plagas y conduce a mayor erosión de la tierra.

El aspecto más dañino es que este producto conduce a una calidad mermada de los productos de las cosechas especialmente en lo que se relaciona a deficiencias minerales en la producción; lo cual inevitablemente tiene como efecto unos consumidores deficientes en minerales, sean ellos animales, hombres o niños.

El agricultor debe escoger alternativas para defenderse

Existen muchas alternativas para cambiar el cloruro de potasio: el sulfato de potasa (K_2SO_4), el nitrato de potasa (sal de nitrógeno — KNO_3), hidróxido de potasa, nitrato de potasio de Chile. Es muy importante que nuestros lectores se abstengan de usar el cloruro de potasa y más bien adquieran solamente productos que no contienen cloro.

En conclusión, es irónico pero cierto, que a los agricultores se les diga que el cloruro de potasio no es perjudicial para el suelo, a pesar de que muchos químicos profesionales insisten en que el cloro es de efectos muy dañinos para el suelo.

No en vano el cloruro de potasio es causa de la muerte de la fertilidad del suelo, que a su vez lleva a la necesidad de usar cada vez más fuertes aplicaciones de fertilizantes (caso del algodón, el

arroz, el sorgo), más fuertes aplicaciones de insecticidas, el uso de maquinaria más pesada y fuerte y más y mayor agregado de suplementos minerales para los consumidores de los cultivos producidos en estos suelos a los cuales se ha agregado productos a base de

cloro.

Es tiempo que los agricultores productores de comida se den cuenta del peligro que está creando el uso de este compuesto químico y tome sus propios intereses en consideración.

EL MUNDO

*(Viene del boletín anterior)
Segunda y última entrega.*

El futuro del aceite de palma es brillante

COSTA RICA

La producción de aceite de palma está registrando un buen aumento, lo cual ha permitido que el país exporte una creciente proporción de la cosecha. Según información actualizada obtenida por el señor Thomas Mielke, editor del Oil World, durante una breve pero interesante visita a ese país, la producción de aceite de palma crudo llegará a 64.000 toneladas durante el año calendario de 1989. Lo anterior representa un aumento de 4.700 toneladas y lleva los excedentes de aceite de palma para exportación a 11.000 toneladas. La meta para el próximo año está un poco por encima de 67.000 toneladas, lo cual llevaría el excedente para exportación a 14-15.000 toneladas.

Es probable que el rendimiento promedio de aceite de palma crudo aumente de 3.2 toneladas por hectárea en 1988 a 3.4 en 1989 y 3.6 en 1990. Sin duda alguna, el anterior constituye un rendimiento favorable, especialmente si tenemos en cuenta que, en algunas zonas, las pal-

mas rinden solamente el equivalente a 2 toneladas de aceite de palma crudo por hectárea por año.

Actualmente, el área en producción es de 19.000 hectáreas y podría disminuir ligeramente el año entrante por causa de la renovación de algunos cultivos.

Hasta ahora, la mayor parte de las exportaciones de aceite de palma se embarcaron con destino a los países vecinos, principalmente a Guatemala, Honduras, México y El Salvador, aunque en julio de 1988 se registró un embarque a la Comunidad Económica Europea de 2.950 toneladas. En la actualidad, los productores esperan poder captar parte del creciente mercado mexicano. Sin duda, en México se abrirá un gran potencial para la importación de aceite de palma que llegará a 0.2 o incluso 0.3 millones de toneladas al año en el futuro próximo.

*Fuente: OIL WORLD No. 51/52, Vol. 32
Diciembre de 1989.*